

DE LA VARIACIÓN TIPOLÓGICA A LA VARIACIÓN INTRALINGÜÍSTICA (Y VICEVERSA): EL CASO DE LOS FAMILLECTOS

Antonio BENÍTEZ-BURRACO¹
Universidad de Sevilla

Elena FELÍU-ARQUIOLA²
Universidad de Jaén

Resumen

Los estudios de tipología sociolingüística sugieren que diversos factores sociopolíticos podrían explicar parte de los rasgos estructurales de las lenguas y, en particular, en qué dominios resultan más complejas o más simples. Así, las lenguas habladas por sociedades cerradas (denominadas esotéricas) presentan una fonología y una morfología más compleja y una menor transparencia semántica, mientras que las usadas por sociedades abiertas (o exotéricas) manifiestan una mayor complejidad sintáctica y un mayor grado de composicionalidad semántica. En este artículo se defiende la utilidad de considerar este tipo de trabajos para una mejor comprensión de la variación intralingüística, el objeto principal de interés de la sociolingüística (sobre todo, la variacionista). En concreto, se propone extender el ámbito de aplicación de los conceptos esotérico y exotérico al estudio de la variación social del español. Para ilustrar un programa de análisis de este tipo se discute el caso de los familectos, esto es, las variedades de la lengua asociadas a las unidades familiares. Se propone un protocolo de análisis de estas variedades, que incluye una lista de rasgos estructurales de interés definidos a partir de la hipótesis de que los familectos pueden describirse e interpretarse satisfactoriamente en términos de usos esotéricos de la lengua estándar, con características distintivas que los diferencian hasta cierto punto de otras variedades del vernáculo, en particular, del español oral informal.

Palabras clave: Tipología sociolingüística; lenguas exotéricas; lenguas esotéricas; familectos; complejidad

1. abenitez@us.es;  <https://orcid.org/0000-0003-4574-5666>

2. efeliu@ujaen.es;  <https://orcid.org/0000-0002-3711-041X>

FROM TYPOLOGICAL DIVERSITY TO INTRALINGUISTIC VARIATION (AND VICE VERSA): FAMILLECTS AS A CASE STUDY

Abstract

Sociolinguistic typology studies have uncovered diverse social, cultural, and political factors that might account for aspects of the structural complexity of the world's languages. Accordingly, the languages spoken by close-knit (or *esoteric*) societies tend to feature more complex phonologies and morphologies, as well as increased semantic opacity. By contrast, the languages spoken by open (or *exoteric*) societies usually exhibit more syntactic complexity together with greater semantic compositionality. In this paper, we support the view that classical (i.e. variationist) sociolinguistics would benefit from applying this typological approach to the study of intralinguistic variation. Specifically, we argue for relying on the concepts of *esotericity* and *exotericity* for achieving a better characterization and understanding of Spanish familects (i.e. the private language varieties used within families). We advance a specific protocol for studying this linguistic variety, as well as a tentative list of features characterizing Spanish familects, which we have posited under the view that familects are esoteric varieties of the standard language, although with some distinctive features compared to the oral vernacular, particularly to informal speech.

Keywords: Sociolinguistic typology; exoteric languages; esoteric languages; familects; complexity

RECIBIDO: 20/05/2023

APROBADO: 12/03/2024

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios de tipología sociolingüística han encontrado distintas correlaciones entre los parámetros que caracterizan la diversidad estructural de las lenguas y los factores que determinan la organización sociopolítica de los grupos humanos. Así, por ejemplo, el índice de aglutinación (que cuantifica el número de morfemas por palabra) se correlaciona negativamente con el número de hablantes de la lengua (Lupyan y Dale, 2010). Del mismo modo, una mayor complejidad sociopolítica parece correlacionarse positivamente con la obligatoriedad del marcaje del TAM (tiempo-modo-aspecto) (Gil, 2021). Más complicado resulta, sin duda, encontrar una posible causalidad que explique esta covariación entre diversidad lingüística y social. Una hipótesis al respecto es que los hablantes comunican, en general, la misma cantidad de información, pero dependiendo del contexto, y especialmente del grado de conocimiento mutuo, lo hacen de un modo más implícito o más

explícito, lo que afecta a las características estructurales del discurso que utilizan. Para hacer referencia a estos dos tipos de interacción se han acuñado los términos *comunicación esotérica* y *comunicación exotérica*, respectivamente (Wray y Grace, 2007), lo que ha llevado a hablar también de *lenguas esotéricas* y *lenguas exotéricas* (Thurston, 1987; 1994), o más recientemente, *lenguas S* y *lenguas X* (Chen *et al.*, 2024).

A nivel tipológico, una forma de testar esta hipótesis es buscar correlaciones entre parámetros de las lenguas sujetos a variación (con valores susceptibles de ser clasificados como más o menos complejos) y factores sociopolíticos (que permitan medir la complejidad organizativa de las sociedades). En la actualidad, se cuenta con bases de datos bastante completas tanto de diversidad lingüística (WALS, <https://wals.info/>, Dryer y Haspelmath, 2013; Grambank, <https://grambank.cldd.org/>, Skirgård *et al.*, 2023), como de diversidad sociopolítica (D-Place, <https://d-place.org/>, Kirby *et al.*, 2016; Ethnologue, <https://www.ethnologue.com>, Eberhard *et al.*, 2022; Glottolog, <https://glottolog.org/>, Hammarström *et al.*, 2022). Y se han llevado a cabo, de hecho, algunos intentos por realizar estudios de este tipo, que parecen corroborar la hipótesis de que las lenguas habladas por sociedades cerradas tienden a presentar una morfología más compleja, mientras que las habladas por sociedades abiertas tienden a poseer una sintaxis más elaborada (Chen *et al.*, 2023; 2024). No obstante, cabe esperar que, por las características sociodemográficas de los grupos que las hablan (población reducida, escasos contactos con otros grupos) y por encontrarse muchas de ellas, de hecho, en vías de extinción, las lenguas esotéricas se encuentren infrarrepresentadas en estas bases de datos y, sobre todo, insuficientemente descritas. Ahora bien, dado que los conceptos *esotericidad/exotericidad* son aplicables, como se indicó anteriormente, a cualquier forma de interacción lingüística, una manera de paliar este problema sería estudiar la comunicación esotérica entre hablantes de lenguas que, tipológicamente, tengan un carácter más exotérico.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo (de carácter fundamentalmente programático) se defenderá extender el ámbito de aplicación de los conceptos *esotérico* y *exotérico* al análisis de la variación sociolingüística dentro de una misma lengua, en particular, el español. El objetivo será doble. Por un lado, se pretende aplicar lo que la tipología sociolingüística (y otras disciplinas, como la lingüística histórica o la evolución del lenguaje) ha averiguado sobre las relaciones entre diversidad estructural y sociopolítica (y, en particular, sobre la naturaleza de las lenguas exotéricas/esotéricas) al estudio y la interpretación de la variación intralingüística. Con ello, se espera llegar a entender mejor las causas de las diferencias

estructurales que las diversas variedades del español de interés sociolingüístico presentan entre sí y con el estándar: si bien estas variedades se han descrito de manera muy detallada (véase Silva-Corvalán, 2001; Díaz-Campos, 2011; Díaz-Campos *et al.*, 2020, entre otros muchos), su motivación funcional sigue sin estar del todo clara, tal como apuntamos anteriormente. Por otro lado, se busca aprovechar la caracterización que se ha hecho hasta la fecha de dicha variación para enriquecer también nuestra comprensión de las relaciones entre diversidad sociopolítica y diversidad lingüística, que, como apuntábamos anteriormente, se halla lastrada por el difícil acceso a las lenguas de tipo esotérico.

Para ilustrar la naturaleza de un programa de investigación de este tipo se discutirá el caso de los *familectos* en español. De un modo sucinto, los familectos pueden caracterizarse como las variedades de la lengua asociadas a las unidades familiares. Tales unidades presentan muchas de las características de las sociedades esotéricas. En el artículo se argumentará que las peculiaridades estructurales (aunque también pragmáticas y discursivas) de estas variedades intralingüísticas no solo pueden describirse e interpretarse satisfactoriamente en términos de usos esotéricos de la lengua estándar, sino que servirían como un laboratorio ideal para testar con detalle algunas de las predicciones de un modelo general de relación entre lengua y sociedad basado en el concepto de eso/exotericidad. El artículo se estructura de la siguiente manera. En la sección 2 caracterizaremos de forma sucinta las propiedades distintivas de las lenguas esotéricas y exotéricas. En la sección 3 haremos lo propio con los familectos. En la sección 4, que constituye el núcleo del trabajo y nuestra genuina aportación a esta cuestión, propondremos un protocolo de estudio de los familectos del español desde esta nueva perspectiva. Ello nos llevará a sugerir una relación de rasgos estructurales que esperamos encontrar en los familectos (los cuales hemos derivado de los que caracterizan las lenguas esotéricas), aunque también en las formas de comunicación esotérica en general. Incluiremos también algunas sugerencias, de carácter metodológico, destinadas a optimizar dicho protocolo de análisis. El trabajo finaliza con algunas conclusiones y sugerencias para futuras investigaciones en este campo.

2. COMUNICACIÓN ESOTÉRICA Y COMUNICACIÓN EXOTÉRICA

Siguiendo a Bolender (2007) y a Wray y Grace (2007), las lenguas esotéricas (o, de forma más neutra, las variedades lingüísticas asociadas a la comunicación esotérica) son las que emplean comunidades humanas que presentan las siguientes características:

- reducido tamaño;
- escaso contacto con hablantes de otras lenguas o variedades diferentes;
- redes sociales densas (esto es, contactos recurrentes entre los mismos individuos en diferentes dominios de interacción);
- escasa proporción de hablantes que han aprendido la lengua o la variedad de adultos.

Entre las características estructurales distintivas de las lenguas esotéricas se encontrarían las siguientes³:

- fonología compleja (inventarios fonológicos extensos, que incluyen a menudo sonidos poco frecuentes; combinaciones de sonidos complejas al formar las sílabas);
- morfología compleja (mayor grado de irregularidad; fenómenos morfofonológicos complejos; fenómenos supletivos);
- sintaxis más simple (menor frecuencia de oraciones compuestas; mayor grado de yuxtaposición o parataxis);
- menor composicionalidad semántica (incluyendo una frecuencia más elevada de modismos y locuciones idiomáticas, con menor transparencia semántica).

Se ha sugerido que estas características se explicarían por el mayor grado de conocimiento compartido entre los usuarios de este tipo de lenguas o variedades (al tratarse de individuos que se conocen bien y que comparten una misma cultura, y que interactúan entre sí de forma frecuente), por lo que buena parte de la comunicación se produciría de forma implícita, sin necesidad de recurrir a construcciones muy elaboradas y transparentes semánticamente (véase Wray y Grace, 2007 para más

3. Ciertamente, existe una viva discusión acerca de en qué sentido las lenguas pueden considerarse objetos complejos, de si difieren unas de otras en términos de su complejidad absoluta (de modo que pueda haber lenguas más simples que otras) o si dichas diferencias son relativas (de manera que unas lenguas puedan ser más complejas en ciertos niveles y más simples en otros) y, finalmente, del modo más apropiado de cuantificar dicha complejidad (sobre estas cuestiones, véase Szmrecsan yi, 2015; Miestamo, 2017; Joseph, 2021; Ehret et al., 2023, entre otros muchos). En las obras seminales de las que hemos extraído la caracterización básica de las sociedades y las lenguas esotéricas o exotéricas que presentamos en este apartado, el concepto *complejidad* no se trata de un modo tan técnico. En todo caso, y la línea de nuestro trabajo experimental sobre estas cuestiones (Chen et al., 2023; 2024), en este artículo asumimos que un determinado aspecto gramatical puede considerarse más complejo en una lengua que en otra si en la primera es necesario emplear más símbolos para su codificación, siguiendo a Li y Vitanyi (2008). Así, por ejemplo, hace falta más texto para describir las reglas morfológicas de una lengua aglutinante que las de una lengua aislante, por lo que consideramos más complejo el primer tipo de morfología que el segundo.

detalles). Otra razón, compatible con la anterior, es que estas lenguas son aprendidas, en general, en condiciones nativas y no como segunda lengua, por lo que sus características formales podrían ayudar de algún modo a su aprendizaje por parte de los niños (por ejemplo, una morfología más compleja puede conllevar un mayor grado de redundancia, lo cual puede ser beneficioso cuando se posee una memoria de trabajo reducida y menores capacidades inferenciales; véase Lupyán y Dale, 2010 o Benítez-Burraco y Kempe, 2018 para una discusión más detallada). Ejemplos de lenguas esotéricas serían muchas de las habladas por cazadores-recolectores actuales o buena parte de las que integran el grupo indopacífico, habladas en las zonas altas de Nueva Guinea, si bien un caso paradigmático podría ser el de la lengua pirahã, conocida por su extremada simplicidad sintáctica, incluyendo la ausencia de subordinación (Everett, 2005).

Por su parte, las lenguas exotéricas (o, de forma más neutra, las variedades lingüísticas asociadas a la comunicación exotérica) son las que emplean comunidades humanas que presentan las siguientes características:

- elevado número de hablantes;
- contactos significativos con otros grupos humanos culturalmente diferentes;
- organización preferente en forma de redes sociales laxas y/o a larga distancia;
- porcentaje significativo de hablantes que han aprendido la lengua o la variedad de adultos.

Las características estructurales que presentarían estas lenguas serían sustancialmente opuestas a las anteriores (aunque, como cabe imaginar, es mucho más exacto entender la oposición *esotérico/exotérico* como un gradiente y no como una dicotomía):

- fonología más simple;
- morfología más simple;
- vocabularios extensos;
- mayor transparencia semántica (lo que implica una mayor composicionalidad del significado y un menor recurso a expresiones idiomáticas);
- sintaxis más compleja (mayor grado de gramaticalización de información relevante para la comprensión de las oraciones, como las funciones sintácticas, el TAM, etc.; mayor uso de la recursividad).

En línea con el razonamiento anterior, estas características se explicarían por la menor dependencia contextual de las interacciones habladas (motivada, a su vez, por un menor grado de conocimiento mutuo entre los interlocutores) y/o el hecho de que estas lenguas son aprendidas en una alta proporción por hablantes adultos, que tienden a simplificar durante el aprendizaje justo aquellas características que están ausentes en ellas, como la flexión nominal o verbal (de nuevo, véase Lupyan y Dale, 2010, y Benítez-Burraco y Kempe, 2018, para una discusión más detallada). Ejemplos de lenguas exotéricas serían la mayor parte de las lenguas que cuentan con más hablantes en la actualidad, especialmente las que se han venido empleando como lenguas francas o lenguas oficiales de estados extensos y complejos, como el mandarín, el inglés o el propio español.

3. FAMILLECTOS

El término *familecto* (*familylect* en el original) fue introducido por Søndegaard (1991) para describir el sociolecto de una familia multilingüe. El familecto no sería, por tanto, otra cosa que la variedad lingüística compartida por un grupo de hablantes que son miembros de la misma familia. Así pues, al igual que un dialecto o un sociolecto, es esperable que un familecto presente características estructurales distintivas, así como usos distintivos de rasgos lingüísticos compartidos con el estándar o con otras variedades intralingüísticas. Como señala Hazen (2004), existe una interesante discusión en el campo de la sociolingüística acerca de si la familia constituye una unidad apropiada de estudio de la diversidad lingüística y, en particular, si hay que considerarla una comunidad de habla, un tipo de red social o una comunidad de prácticas (véase Hazen, 2004). Es cierto, no obstante, que, como señala también este autor, la mayor parte de los estudios lingüísticos sobre las interacciones en el seno familiar se han realizado desde la perspectiva del análisis del discurso (véase Varenne 1987; Beaumont 1995; Burrell 1995, entre otros). No es menos cierto tampoco que, en los estudios variacionistas, el interés por lo familiar se ha dirigido fundamentalmente a su posible papel causal en la variación observada en la comunidad a otros niveles (véase, igualmente, Hazen 2004).

Clancy (2016), quien emplea el término «discurso íntimo» para hacer referencia a la conversación entre parejas, miembros de una familia y/o amigos próximos, señala como uno de los rasgos distintivos de este tipo de discurso la idiomática, que correlaciona con el grado de intimidad y de complicidad entre los participantes, hasta el punto de acuñar el término *personal idiom* para caracterizar esta estrategia lingüística. Por su parte, Osovska (2019) señala como rasgo típico de los familectos

la existencia de un vocabulario propio, formado por apelativos particulares, palabras jergales o argóticas, coloquialismos y dialectalismos. En muchos casos, estos términos son de nueva creación, aunque se suelen generar mediante procedimientos ya establecidos en la lengua (diminutivos, sinónimos, antónimos, hipocorísticos). Existen además indicios abundantes de juego lingüístico. Ambos autores coinciden en la idea de que los rasgos que caracterizan a los familectos tienen como función principal la identitaria (aunque en ocasiones algunos de sus componentes puedan ser conocidos y usados por personas ajenas a la pareja o la familia). Por otro lado, los rasgos asociados al juego lingüístico podrían explicarse por la habitual presencia de niños en las unidades familiares, pero también por la infantilización inherente en muchos casos a las relaciones afectivas de pareja.

La caracterización más detallada de los familectos realizada hasta la fecha es la de Gordon (2009) para el inglés. En la línea de lo señalado por los autores anteriores, Gordon hace hincapié en la idea de que cada familia posee su propio repertorio léxico, cuyas formaciones se basan, con frecuencia, en fenómenos relacionados con el juego lingüístico y la imitación del habla infantil, como es el caso de la reduplicación (*wa-wa* para *water* ‘agua’, *ba-ba* para *bottle* ‘botella’, *go night-night* para *go to bed* ‘irse a la cama’). Otro rasgo distintivo de los familectos sería el carácter ritualizado del lenguaje que se emplea en determinadas actividades cotidianas propias del ámbito familiar, lo que refuerza la percepción de la familia como un grupo con una cultura propia y distintiva. Cabe destacar que Gordon se centra fundamentalmente en las características discursivas de la interacción entre los miembros del núcleo familiar y analiza aspectos tales como la intertextualidad, que se consigue mediante la repetición de fragmentos de discurso de otros miembros de la familia, combinada con fenómenos como la «ventrilocuización» (hablar como lo hace otro miembro de la familia, generalmente un niño). Se trata de estrategias que tienen como función que la familia se construya como un grupo social también desde el punto de vista discursivo y lingüístico. En suma, pese a la existencia de estudios que abordan los familectos desde una perspectiva discursiva, sigue pendiente una caracterización detallada de los rasgos distintivos de esta variedad lingüística desde un punto de vista estructural.

En línea con lo apuntado por estos autores, son interesantes (y significativos) los paralelismos formales y funcionales que existen entre los familectos y otras variedades no estándares de la lengua, en particular, los lenguajes secretos y el habla infantil (tanto la producida por los niños como la dirigida a ellos). Por *lenguaje secreto* u *oculto* se entiende cualquier sistema lingüístico que sólo resulta inteligible para un determinado (y restringido) grupo de individuos. Entre sus características distintivas

se encuentra, precisamente, un léxico idiosincrásico, que puede caracterizarse en su conjunto como un argot (o jerga con prestigio encubierto), compuesto generalmente por términos inventados o bien por palabras de la lengua estándar que se usan con un significado idiosincrásico o cuya forma se altera mediante diferentes procedimientos propios del juego lingüístico, como sustituciones, inserciones o metátesis (ejemplos bien conocidos son el lunfardo, el *Back Slang* o el *Pig Latin*) (para más detalles, véase Halliday, 1976, o Storch, 2017). Aunque en buena medida la función de los lenguajes secretos es transmitir información de forma segura, comparten con los familectos una importante función identitaria.

Por su parte, el *habla infantil* puede definirse como la variedad vernácula simplificada que usan los niños cuando están adquiriendo su lengua materna. Conlleva todo tipo de adaptaciones (en general, simplificaciones) fonológicas, morfológicas, semánticas y sintácticas (véase Fletcher y MacWhinney, 1995; Lust, 2006; Roberts, 2013, entre otros muchos). Entre las primeras cabe destacar la simplificación de la estructura silábica (reducción a sílabas abiertas con ataques simples CV, reducción del número de sílabas siguiendo un principio de focalización prosódica), las reduplicaciones o diferentes procesos de adaptación fonética (asimilaciones, sustituciones, armonía). Entre las de tipo morfológico destacan el uso de formas no flexionadas, la sobrerregularización o la generación de compuestos idiosincrásicos. En el plano semántico son especialmente llamativas la sobregeneralización y la superrestricción. Y en el ámbito sintáctico destacan la omisión de constituyentes o de palabras funcionales, la preferencia por órdenes de constituyentes no marcados o la ausencia de subordinación. Ciertamente, estas características vienen dadas, en general, por el menor desarrollo cognitivo del niño, que adapta la variedad adulta a sus limitadas habilidades perceptivas y de procesamiento. Sin embargo, el estilo discursivo de quienes pasan mucho tiempo interactuando con niños pequeños (denominado «habla del cuidador», «maternés» o «discurso dirigido al niño») presenta notables paralelismos con el discurso infantil, tal como se ha caracterizado anteriormente (véase Foulkes *et al.*, 2005; Lust, 2006; Roberts, 2013; Saint-Georges *et al.*, 2013 entre otros), de modo que cabría hablar de una suerte de variedad lingüística compartida. Se ha sugerido que las características de esta variedad empleada por los adultos en sus interacciones con los niños tendrían un valor funcional, en particular, la facilitación de la adquisición del lenguaje (Kempe *et al.*, 2007; Schick *et al.*, 2022). Al igual que ocurría con los lenguajes secretos, son notables los paralelismos que cabe advertir en el plano formal entre los familectos y el habla infantil y/o el discurso dirigido al niño.

Finalmente, muchas de las características de los familectos pueden relacionarse con algunas de las propiedades distintivas de las lenguas esotéricas, tal como se describieron en el apartado anterior, en particular, una fonología y una morfología especialmente ricas, así como el uso frecuente de modismos y locuciones idiomáticas. Como se apuntó anteriormente, las peculiaridades estructurales de los familectos parecen venir dadas, al menos en parte, por su función identificadora (destinada fundamentalmente a reforzar los vínculos familiares, más que a marcar distanciamiento u ocultar información privada, puesto que algunos de sus componentes suelen usarse en presencia de extraños) y en parte también por su función lúdica (cuyo fin sería semejante, aunque reforzado seguramente por la presencia de niños y/o la infantilización inherente a las relaciones de pareja). No obstante, dichas características también podrían explicarse en buena medida como una consecuencia de su mayor dependencia contextual, en el sentido de que los usuarios de los familectos comparten una gran cantidad de conocimiento enciclopédico (en forma de vivencias comunes, intereses compartidos, etc.) y de que las interacciones suelen versar sobre el aquí y el ahora, por lo que la comunicación depende en mayor medida de lo habitual de implicaturas conversacionales. Esta circunstancia aproxima a los familectos a las variedades lingüísticas asociadas a la comunicación esotérica y, en particular, a las lenguas esotéricas (es evidente, por lo demás, que dadas las características de las sociedades en las que surgen, las funciones identificadora y lúdica también podrían explicar los rasgos distintivos de estas lenguas y ello por las mismas razones aducidas en el caso de los familectos).

Como señalamos al comienzo de esta sección, y a pesar de su indudable interés, se han estudiado poco las características estructurales o gramaticales de los familectos. No conocemos además trabajos que versen específicamente sobre los familectos del español. Es obvio, por tanto, que un estudio descriptivo de los familectos de esta lengua, tal como se viene haciendo con otras variedades, sería particularmente deseable. Nuestro protocolo, tal como lo describimos en detalle en la siguiente sección, contempla una parte puramente metodológica, que aspira a ser de alguna utilidad en ese sentido. No obstante, la parte que juzgamos más novedosa e interesante es la relación de rasgos estructurales que esperamos encontrar en los familectos, pensados, en particular, para testar la hipótesis de que esta variedad lingüística representa una forma de comunicación esotérica. Por esta razón, señalamos también cuáles de ellos esperamos encontrar con mayor probabilidad. Para ello, nos hemos basado en nuestros trabajos previos sobre tipología sociolingüística (Chem *et al.*, 2023).

4. UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS DE LOS RASGOS ESTRUCTURALES DE LOS FAMILLECTOS EN ESPAÑOL

Tal como indicamos al final del apartado anterior, nuestra propuesta incluye un protocolo general para el trabajo de campo destinado a recolectar datos de interés sociolingüístico en relación con los familectos (sección 4.1.) y una relación de rasgos estructurales que sería deseable buscar en dichos datos con el objetivo de determinar el posible carácter esotérico de esta variedad (sección 4.2).

4.1. Metodología de análisis

El protocolo de análisis contempla tres etapas:

- recogida de datos;
- transcripción de datos;
- análisis de los datos.

A. Recogida de datos

Técnicamente, la recogida de datos puede hacerse mediante cualquier dispositivo que permita grabar audio durante períodos prolongados, siempre que se coloque de modo que se recojan con nitidez las intervenciones de los diferentes participantes. Por esta razón, es preferible grabar conversaciones en las que los intervinientes no estén en movimiento (idealmente, que estén sentados a una mesa). Para maximizar la posibilidad de encontrar rasgos de interés se recomienda:

- grabar durante períodos prolongados (idealmente, conversaciones completas);
- grabar en diferentes momentos del día (porque, previsiblemente, se hablará de temas diferentes);
- aprovechar celebraciones familiares especiales (que suelen durar más y favorecer conversaciones sobre temas diversos);
- grabar conversaciones entre individuos que compartan un parentesco cercano y/o convivan desde hace tiempo (por ejemplo, es mejor evitar celebraciones multitudinarias, porque suelen participar personas con las que la relación es más indirecta);
- grabar preferiblemente conversaciones entre las mismas personas;
- no grabar conversaciones en las que participen niños menores de 8-10 años (para evitar interferencias con el lenguaje infantil y el lenguaje del cuidador).

En paralelo, sería oportuno solicitar a los intervinientes en las conversaciones la siguiente información:

- datos de interés sociolingüístico, cuando menos:
 - edad;
 - nivel de estudios;
 - ocupación actual;
 - lugar de nacimiento;
 - lugares de residencia en el pasado.
- una relación de términos que consideren como idiosincrásicos de su unidad familiar; habitualmente estos términos son más frecuentes en los siguientes campos:
 - apelativos;
 - objetos de uso cotidiano (cocina, baño, coche, etc.);
 - comida y preparación de los alimentos;
 - actividades compartidas (viajes, ocio, recuerdos familiares).

B. *Transcripción de los datos*

La transcripción de datos se hará en dos pasos:

- transcripción automática mediante un programa de reconocimiento de voz (como, por ejemplo, los que llevan incorporados los ordenadores portátiles);
- revisión de la transcripción automática (es necesario corregir los previsibles errores cometidos por el programa; además, se recomienda añadir algún comentario sobre el contexto en que transcurre la conversación, en particular, sobre aspectos paralingüísticos, como por ejemplo los tonos de voz, de interés para entender el sentido de las interacciones verbales cuando dicho sentido pueda ser opaco).

C. *Análisis de los datos*

Una vez transcritos, los datos se analizarán, teniendo especialmente presentes los rasgos de interés que se detallan en la siguiente sección.

4.2. *Rasgos familiares asociados a la comunicación esotérica*

En esencia, la propuesta que hacemos de los rasgos que caracterizan la comunicación esotérica en español (y que esperamos encontrar, por tanto, en los familiares) nace de los trabajos previos en tipología sociolingüística, tal como se

discutieron en la sección 2. Su mayor o menor probabilidad de ocurrencia viene dada por un trabajo previo de reanálisis en términos de menor o mayor complejidad de los rasgos estructurales de las lenguas tal como aparecen recogidos en WALS (véase Chen *et al.*, 2023; 2024 para más detalles).

A continuación, se enumeran los rasgos propios de la comunicación esotérica en español que esperamos encontrar en los familectos. Aparecen presentados por niveles lingüísticos e incluyen algunos ejemplos:

1. Nivel fónico

- c) modificaciones secundarias de sonidos habituales, como la palatalización (por ejemplo, *chí* por *sí*);
- d) alteraciones prosódicas, como cambios en el patrón acentual (por ejemplo, acortamientos que produzcan formas bisílabas de acentuación llana: *Miguel* > *Migue*).
- e) alteraciones de la fonotaxis habitual, en particular, el incremento de la complejidad silábica (como en *sip* por *sí*) o del número de sílabas mediante ampliación silábica o reduplicación (por ejemplo, *vayavaya* por *vaya* con valor enfático);
- f) juegos fónicos en general: aliteraciones, rimas, paronomasias, etc. (por ejemplo, en expresiones como *hola, caracola* o *de nada, monada*).

2. Morfología

- a) procesos derivativos:
 - empleo frecuente de sufijos apreciativos y de prefijos intensivos (por ejemplo, *fotaza* o *me requetechifla*);
 - empleo de sufijos propios del lenguaje juvenil (por ejemplo, *careto*), propios de ámbitos especializados (por ejemplo, *mamitis*) o de creación propia;
 - empleo de sufijos propios de la lengua general con bases inesperadas (por ejemplo, *peinaje* para designar la acción de peinar o *dormición* para la acción de dormir)
 - compuestos de nueva creación (por ejemplo, *posamóvil, cagarrisas*);
 - empleo de formas irregulares (por ejemplo, extensión del sufijo culto *-érrimo* a casos donde no es esperable, como en *malérrimo*);
- b) usos no habituales del género y el número gramaticales, como el empleo del masculino despectivo o desmerecedor (por ejemplo, *coso* o *palabro*).

3. Sintaxis

- a) orden de constituyentes no canónico, distinto de SVO, por razones que no sean las puramente informativas (por ejemplo, *Viene María tarde*);
- b) formación de interrogativas *in situ* (por ejemplo, *¿Has comido qué?*);
- c) construcciones con función antipasiva (por ejemplo, *Juan come*; por ejemplo, *Juan aprovecha tu propuesta* > *Juan se aprovecha de tu propuesta*);
- d) cambios de diátesis sin marca (por ejemplo, *Los garbanzos congelan bien*);
- e) predominio de las oraciones simples sobre las complejas (por ejemplo, *Mi amigo vino ayer. Se llama Juan*, frente a *Mi amigo, que se llama Juan, vino ayer*);
- f) preferencia por la yuxtaposición (por ejemplo, *Voy a abrir la ventana, hace calor* frente a *Voy a abrir la ventana porque hace calor*).

4. Léxico

- a) combinaciones léxicas poco frecuentes (por ejemplo, alteración de asociaciones léxicas habituales, como *rebanada de queso* o *loncha de pan* en lugar de *rebanada de pan* o *loncha de queso*);
- b) uso de modismos, especialmente frases hechas de creación propia y significado solo accesible para los miembros de la unidad familiar (por ejemplo, *te quiero de los montones* en lugar de *te quiero mucho* o *te quiero un montón*);
- c) palabras de uso general que se emplean con un significado idiosincrásico (por ejemplo, *el huevo* para referirse a un coche);
- d) coloquialismos (por ejemplo, *currar* por *trabajar*, *tío/tía* por *persona*);
- e) dialectalismos (por ejemplo, *chaleco* por *jersey* o *gañafote* por *saltamontes*, dos onubesismos);
- f) apodos e hipocorísticos (por ejemplo, *el tete* para el hermano, *yayo* o *yaya* para los abuelos).

Aunque la nuestra es una propuesta eminentemente programática y metodológica, las conclusiones de nuestros trabajos previos de carácter tipológico nos permiten predecir que determinados rasgos estructurales deberían ser especialmente frecuentes en los familectos: se trataría de aquellos para los que dichos estudios han encontrado correlaciones más significativas con los factores sociopolíticos que definen las

sociedades esotéricas. Según Chen y colaboradores (2023; 2024), quienes se han centrado en el ámbito de la morfología y la sintaxis, las lenguas habladas por sociedades esotéricas tienden a presentar un mayor índice de síntesis, incluyendo más afijación, un mayor número de casos y más formas sintéticas del verbo, así como una mayor diversidad de construcciones posesivas. Del mismo modo, suelen presentar un orden de constituyentes menos rígido, admiten la omisión de pronombres, y suelen presentar sintagmas determinantes con una estructura más simple (lo que incluye la ausencia de artículos definidos o un menor número de categorías nominales que marquen la pluralidad), así como un menor uso de construcciones acusativas, pasivas y de relativo. En consecuencia, en el caso de los familectos del español y teniendo en cuenta la naturaleza de los rasgos recogidos en este apartado, nuestra predicción es que los familectos estarán asociados preferentemente, al menos en el plano morfológico y sintáctico, a algunos de estos rasgos. Entre ellos se encontraría un empleo abundante de la morfología derivativa (especialmente de la morfología apreciativa), que, si bien no puede considerarse un correlato directo de un índice de síntesis más elevado (puesto que este parámetro mide la complejidad de la morfología flexiva), podría considerarse, no obstante, un indicio de una mayor tendencia a la afijación. En cuanto a las características sintácticas, cabe esperar, por ejemplo, un mayor recurso a las interrogativas *in situ*, que son estructuralmente más simples que las canónicas. El menor uso de construcciones acusativas y pasivas podría corresponderse con características como la mayor frecuencia de construcciones antipasivas y de cambios de diátesis sin marca, y, sobre todo, con una menor frecuencia de pasivas con *se*. Finalmente, también es esperable un menor empleo de oraciones de relativo y de subordinación en general, tal como se ha señalado previamente, lo que se traduciría en un mayor recurso a las estructuras paratácticas.

5. CONCLUSIONES

Más allá de las bondades que nuestra propuesta pueda tener desde el punto de vista metodológico, desde una perspectiva más teórica, queremos ver en nuestro trabajo una vindicación de la importancia, para el estudio de la variación intralingüística motivada por factores sociales, de las variedades lingüísticas asociadas a contextos más privados, que han sido objeto de un menor interés por parte de la sociolingüística variacionista. En buena medida, esto sigue siendo aplicable a las nuevas corrientes sociolingüísticas, que, si bien prestan más atención a las interacciones interindividuales (como sucede con los enfoques basados en las propias

redes sociales o las comunidades de prácticas), siguen centrándose fundamentalmente en los comportamientos públicos del individuo. Una virtud adicional que presenta el estudio de los familectos es que las características sociológicas de las unidades familiares son muy parecidas a las formas de organización sociopolítica que han sido predominantes durante casi toda la historia humana (bandas y clanes no son, en esencia, sino expansiones limitadas de dichas unidades), hasta el punto de que se ha defendido que las lenguas esotéricas no solo aparecen antes que las exotéricas, sino que han sido las predominantes (y seguramente las únicas) hasta el Neolítico (Benítez-Burraco y Progovac, 2020). En consecuencia, entender las características de los familectos y cómo dichas características son el resultado de las funciones que satisfacen (la transmisión de información entre iguales, el juego, la adquisición del lenguaje y la marcación de la identidad) y de las peculiaridades del entorno social en que aparecen (redes sociales densas) debería ayudar a comprender también el modo en que ha evolucionado el lenguaje y han surgido las lenguas actuales. Desde luego, y tal como hemos argumentado suficientemente, los familectos pueden constituir un laboratorio ideal para estudiar en detalle las interacciones lingüísticas esotéricas, pero también para comprender mejor la naturaleza de las lenguas esotéricas. Una parte de los grupos humanos actuales (ciertamente, cada vez una menor proporción de ellos) sigue hablando estas lenguas. Estudiarlas debería contribuir a enriquecer nuestra comprensión de los fenómenos lingüísticos, que sigue bastante condicionada por el hecho de que la lingüística se ha centrado fundamentalmente en el análisis de las lenguas habladas por sociedades occidentales, alfabetizadas, industrializadas y desarrolladas (las denominadas sociedades WEIRD, Heinrich *et al.*, 2010) y, sobre todo, de las lenguas con escritura y tradición literaria, estatus de lengua oficial y muchos hablantes (las conocidas como lenguas LOL, Dahl, 2015). Al igual que se está tratando de hacer en otras disciplinas, como las ciencias cognitivas (véase Majid, 2023 a este respecto), también la sociolingüística debe ampliar la nómina de fenómenos objeto de su interés si queremos alcanzar una comprensión adecuada de las complejas relaciones entre lengua y sociedad, especialmente desde el punto de vista histórico.

En último término, nuestro trabajo viene a relativizar la importancia que, desde el punto de vista lingüístico, tiene la tradicional frontera que separa a las lenguas de sus diferentes variedades. En nuestra opinión, las mismas condiciones que favorecen la aparición de los familectos son las que promueven el desarrollo de las lenguas esotéricas... y viceversa. Es posible (y deseable), por tanto, un diálogo más fluido entre las disciplinas que, como es el caso de la tipología y la sociolingüística, han trabajado tradicionalmente en lados diferentes de dicha frontera.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Antonio Benítez-Burraco: Conceptualización, Adquisición de fondos, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

Elena Felú-Arquiola: Investigación, Metodología, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

FINANCIACIÓN

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2020-114516GB-Ioo, financiado por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ (concedido a ABB).

REFERENCIAS

- Beaumont, S. L. (1995). Adolescent girls' conversations with mothers and friends: A matter of style. *Discourse Processes*, 20(1), 109-132.
DOI: <https://doi.org/10.1080/01638539509544933>
- Benítez-Burraco, A., y Kempe, V. (2018). The emergence of modern languages: Has human self-domestication optimized language transmission? *Frontiers in Psychology*, 9, Article 551. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00551>
- Benítez-Burraco, A., y Progovac, L. (2020). A four-stage model for language evolution under the effects of human self-domestication. *Language & Communication*, 73, 1-17. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2020.03.002>
- Bolender, J. (2007). Prehistoric cognition by description: a Russellian approach to the upper Paleolithic. *Biology & Philosophy*, 22, 383-399.
DOI: <https://doi.org/10.1007/s10539-006-9058-2>
- Burrell, N. A. (1995). Communication patterns in stepfamilies: Redefining family roles, themes, and conflict styles. En M. Fitzpatrick y A. Vangelisti (Eds.). *Explaining family interactions* (pp. 290-309). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Conti Jiménez, C. (2018). *Complejidad lingüística: Orígenes y Revisión Crítica del Concepto de Lengua Compleja*. Berna: Peter Lang.
- Chen, S., Gil, D., Gaponov, S., Reifegerste, J., Yuditha, T., Tatarinova, T. V., Progovac, L., y Benítez-Burraco, A. (2023, May 17). Linguistic and memory correlates of societal variation: A quantitative analysis. DOI: <https://doi.org/10.31234/osf.io/bnzzs>
- Chen, S., Gil, D., Gaponov, S., Reifegerste, J., Yuditha, T., Tatarinova, T. V., Progovac, L., y Benítez-Burraco, A. (2024). Linguistic correlates of societal variation: A quantitative analysis. *PLoS ONE*, 19(4). DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0300838>
- Clancy, B. (2016). *Investigating intimate discourse. Exploring the spoken interaction of families, couples and friends*. Londres: Routledge.
- Dahl, Ö. (2015, Mayo 1-3). How WEIRD are WALS languages? [Conference presentation abstract]. Diversity Linguistics – Retrospects and Prospects, Leipzig.
https://www.eva.mpg.de/fileadmin/content_files/linguistics/conferences/2015-diversity-linguistics/Dahl_slides.pdf

- Díaz-Campos, M. (Ed.). (2011). *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*. Malden, MA: John Wiley & Sons.
- Díaz-Campos, M., Escalona Torres, J. M., y Filimonova, V. (2020). Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World. *Annual Review of Linguistics*, 6(1), 363-388.
DOI: <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-linguistics-011619-030547>
- Dryer, M. S., y Haspelmath, M. (Eds.). (2013). *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
<http://wals.info>
- Eberhard, D. M., Simons, G. F., y Fennig, C. D. (Eds.). (2022). *Ethnologue: Languages of the World* (twenty-fifth edition). Dallas, Texas: SIL International. Online version: <http://www.ethnologue.com>
- Ehret, K., Berdicevskis, A., Bentz, C., y Blumenthal-Dramé, A. (2023). Measuring language complexity: challenges and opportunities. *Linguistics Vanguard*, 9(1), 1-8.
DOI: <https://doi.org/10.1515/lingvan-2022-0133>
- Everett, D. (2005). Cultural constraints on grammar and cognition in Pirahã: Another look at the design features of human language. *Current Anthropology*, 46(4), 621-646.
- Fletcher, P., y MacWhinney, B. (Eds.). (1995). *The Handbook of Child Language*. Oxford: Blackwell.
- Foulkes, P., Docherty, G. J., y Watt, D. (2005). Phonological variation in child-directed speech. *Language*, 81(1), 177-206. <http://www.jstor.org/stable/4489857>
- Gil D. (2021). Tense-aspect-mood marking, language-family size and the evolution of predication. *Philosophical Transactions of the Royal Society B* 376, 20200194.
DOI: <http://doi.org/10.1098/rstb.2020.0194>
- Gordon, C. (2009). *Making meanings, creating family: Intertextuality and framing in family interaction*. Nueva York: Oxford University Press.
- Halliday, M. A. K. (1976). Anti-languages. *American Anthropologist*, 78(3), 570-584.
<http://www.jstor.org/stable/674418>
- Hammarström, H., Forkel, R., Haspelmath, M., y Bank, S. (2022). *Glottolog 4.6*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6578297> (Available online at <http://glottolog.org>).
- Hazen, K. (2004). The Family. En K. Chambers, P. Trudgill, y N. Schilling-Estes (Eds.). *The Handbook of Language Variation and Change* (pp. 500-525). Malden, MA.: Blackwell. DOI: <https://doi.org/10.1002/9780470756591.ch20>
- Henrich, J., Heine, S. J., y Norenzayan, A. (2010). The weirdest people in the world? *Behavioral and Brain Sciences*, 33(2-3), 61-83.
DOI: <https://doi.org/10.1017/S0140525X0999152X>
- Joseph, J. E. (2021). Why does language complexity resist measurement? *Frontiers in Communication*, 6, 624855. DOI: <https://doi.org/10.3389/fcomm.2021.624855>
- Kempe, V., Brooks, P. J., Gillis, S., y Samson, G. (2007). Diminutives facilitate word segmentation in natural speech: cross-linguistic evidence. *Memory & Cognition*, 35(4), 762-773. DOI: <https://doi.org/10.3758/bf03193313>
- Kirby, K. R., Gray, R. D., Greenhill, S. J., Jordan, F. M., Gomes-Ng, S., Bibiko, H. J., et al. (2016). D-PLACE: A global database of cultural, linguistic and environmental diversity. *PLoS One*, 11(7), e0158391. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0158391>

- Lupyan, G., y Dale, R. (2010). Language structure is partly determined by social structure. *PLoS One* 5(1): e8559. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0008559>
- Lust, B. C. (2006). *Child Language: Acquisition and Growth*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Majid, A. (2023). Establishing psychological universals. *Nature Reviews Psychology*, 2, 199–200. DOI: <https://doi.org/10.1038/s44159-023-00169-w>
- Miestamo, M. (2017). Linguistic diversity and complexity. *Lingue e Linguaggio*, 16(2), 227–253. DOI: <https://doi.org/10.1418/88241>
- Osovska, I. M. (2019). Lexical-semantic space of the German family discourse. En V. D. Bialyk, L. I. Didukh, M. Yu. Ivanchenko, et al. (Eds.). *Efficiency level and the necessity of influence of philological sciences on the development of language and literature: collective monograph* (pp. 123–144). LvivToruń: Liha-Pres. DOI: <https://doi.org/10.36059/978-966-397-170-4/123-144>
- Roberts, J. (2013). Child language variation. En J. K. Chambers y N. Schilling (Eds.). *The Handbook of Language Variation and Change* (pp. 263–276). Oxford: Wiley-Blackwell. DOI: <https://doi.org/10.1002/9781118335598.ch12>
- Saint-Georges, C., Chetouani, M., Cassel, R., Apicella, F., Mahdhaoui, A., Muratori, F., Laznik, M. C., y Cohen, D. (2013). Motherese in interaction: at the cross-road of emotion and cognition? (A systematic review). *PLoS One*, 8(10), e78103. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0078103>
- Schick, J., Fryns, C., Wegdell, F., Laporte, M., Zuberbühler, K., van Schaik, C. P., et al. (2022). The function and evolution of child-directed communication. *PLoS Biology*, 20(5), e3001630. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.3001630>
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Skirgård, H., Haynie, H. J., Blasi, D. E., Hammarström, H., Collins, J., Latache, J. J., et al. (2023). Grambank reveals the importance of genealogical constraints on linguistic diversity and highlights the impact of language loss. *Science Advances*, 9(16), eadg6175. DOI: <https://doi.org/10.1126/sciadv.adg6175>
- Søndegaard, B. (1991). Switching between seven codes within one family—a linguistic resource. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 12(1–2), 85–92. DOI: <https://doi.org/10.1080/01434632.1991.9994448>
- Storch, A. (2017). Typology of secret languages and linguistic taboos. En A. Y. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (Eds.). *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology* (pp. 287–322). Cambridge: Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781316135716.010>
- Szmrecsanyi, B. (2015). Recontextualizing language complexity. En J. Daems, E. Zenner, K. Heylen, D. Speelman, y H. Cuyckens (Eds.) *Change of paradigms - new paradoxes: Recontextualizing language and linguistics* (pp. 347–360). Berlín: De Gruyter Mouton. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110435597-020>
- Thurston, W. R. (1987). *Processes of change in the languages of north-western New Britain*. Canberra: Dept. of Linguistics, Research School of Pacific Studies, The Australian National University.

- Thurston, W. R. (1994). Renovation and innovation in the languages of north-western New Britain. En T. Dutton y D. T. Tryon (Eds.), *Language Contact and Change in the Austronesian World* (pp. 573–609). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Varenne, H. (1987). Talk and real talk: the voices of silence and the voices of power in American family life. *Cultural Anthropology*, 2(3), 369-394.
- Wray, A., y Grace, G. W. (2007). The consequences of talking to strangers: Evolutionary corollaries of socio-cultural influences on linguistic form. *Lingua*, 117, 543-578.
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2005.05.005>